

Jaime Duarte Mtz.*
Director

IMANES, BIOMAGNETISMO, MAGNOTERAPIA O “MAGNESTISMO ANIMAL” (MESMERISMO)

I

Franz Anton Mesmer (1734-1815)

“Médico y magnetizador suizo. Nacido en Iznang (Lago de Constanza), estudia primero con los jesuitas y luego en la facultad de teología de Ingolstadt. **Se licencia en medicina en la Universidad de Viena, con una tesis sobre la influencia de los planetas en el cuerpo humano.** En este escrito ya se muestra convencido de la existencia de un fluido que estaría en cada componente de la creación, y a través del cual el Sol y la Luna podrían ejercer una acción directa sobre el sistema nervioso humano. El matrimonio con una viuda rica le permite vivir holgadamente y dedicarse a la investigación. En la *Carta a un médico extranjero*, publicada en 1775, expone sus teorías sobre el magnetismo animal, que se deducen de los resultados obtenidos utilizando imanes en el tratamiento de las enfermedades. Según Mesmer, **el hombre es parecido a un imán, con dos polaridades, una positiva y una negativa.** Poniendo en contacto los distintos puntos del organismo a través de un operador sería posible corregir el desequilibrio eléctrico que habría originado la enfermedad. En efecto, la salud sería el estado de armonía perfecta de todos los órganos y todas sus funciones. Sin embargo, las teorías de Mesmer reciben críticas por parte de los médicos de la época, y son pocos los que deciden examinar experimentalmente los sorprendentes resultados obtenidos por el magnetizador. Varios estudiosos de la obra de Mesmer **creen ahora que sus éxitos en el campo médico se debían a la fuerte personalidad de este hombre excepcional que, en su opinión, incluso se habría adelantado a la psicoterapia y a la terapia analítica.** Los casos de algunos pacientes que se beneficiaron de las terapias de Mesmer habrían sido histerias de conversión, mientras que otros parece que podrían incluirse en las parálisis de tipo histérico, o incluso en los problemas respiratorios o cutáneos de origen psicosomático. La fuerte oposición de los médicos vieneses obliga a Mesmer a abandonar la ciudad y a establecerse en París, donde trabaja hasta 1778. En 1779 publica la importante obra

Memorias sobre el Descubrimiento del Magnetismo Animal. En 1784 se traslada a Londres, y regresa a Francia durante la Revolución Francesa. Al volver a Viena, es **detenido por sus simpatías revolucionarias**. Es liberado, pero debe abandonar el país, por lo que se refugia en Suiza. Muere en Meerburg. La obra y la actividad de Mesmer son dignas de estudio, no sólo por aspectos teóricos (teoría del fluído vital dinámico, o “magnetismo animal”), sino también porque varios de sus alumnos elaborarán nuevos planteamientos terapéuticos. Figuran entre ellos los franceses Joseph Deleuze, Charles Lafontaine y, sobre todo, los Durville, que fundaron la Escuela del Magnetismo y Masaje de París. La impresionante obra de Henri Durville representa el primer intento de codificar el uso del magnetismo (en este caso, afín a la **pranoterapia**) sobre una base experimental y didáctica. Sus técnicas se enseñan hoy en algunos centros de radiestesia”.

*Fuente: Roberto Tresoldi, **Enciclopedia del esoterismo**. Personajes, autores, obras, simbología. Ed. De Vecchi, Barcelona, 2003, p. 65-67.*

II

“Mesmer, Franz Anton

(1734-1815) O el ocultismo puede anticiparse al psicoanálisis *Mesmer descubre la histeria de conversión y la práctica médica de la catarsis antes de Freud, el inconsciente colectivo antes de Jung*. Nacido en Suabia, en Iznang (lago de Constanza), Mesmer estudia primero teología y luego medicina. La tesis que sostiene en 1766 (*De influx planetarium in corpus humanum*) **se apoya en la influencia de los planetas sobre el cuerpo humano**. Los hombres sufren efectos regulares de “intensión” (tensión) y “remisiones”. Estos ciclos explican el ciclo menstrual femenino y ciertas enfermedades crónicas. Curandero por medio del magnetismo. Algún tiempo después, Mesmer se casa con una viuda riquísima. Instalado suntuosamente a las orillas del Danubio, invita a Haydn, Gluck y otros a dar conciertos en su casa. Se hace amigo del joven Mozart. Cuida –estamos en 1774- a un paciente que sufre una “enfermedad convulsiva” (delira, tiene síncope, vomita). Mesmer le aplica imanes en las piernas y se comprueba una mejoría notable. **Llega a la conclusión, y ése es su descubrimiento, de que el imán no es más que el catalizador del que el médico (él mismo) es el agente**. En el cuerpo humano, se manifiestan de forma particular propiedades análogas a las del imán. Asimismo hay que distinguir polos diversos y opuestos. Éstos pueden ser comunicados, cambiados, destruidos o

reforzados. Escépticas, las academias de medicina le pusieron obstáculos. Entonces Mesmer realiza curaciones públicas. Una joven ciega, protegida de la emperatriz, recupera la vista gracias a sus pasadas magnéticas (**los psicoanalistas hablan aquí de una “histeria de conversión”**). En París, a donde se dirige en 1778, la acogida científica es igual de negativa, mientras el público le recibe entusiasmado. Prodigia cuidados colectivos: sentado en torno a una cubeta llena de agua magnetizada, conteniendo partículas de hierro, los enfermos se entrenan en hacerse receptivos “haciendo la cadena”, es decir, tocándose con las rodillas, los pies y los pulgares. Sus colegas se niegan a ir para constatar sus curaciones. Mesmer vengado por su poderidad Mesmer terminó por abandonar Francia dejando numerosos discípulos, como el marqués de Puységur, que descubrirá la hipnosis y el sonambulismo artificial. O como Joseph Deleuze, que decodificará la técnica de las pasadas magnéticas (*Histoire critique du magnétisme animal* [Historia crítica del magnetismo animal], 1813). O, como el barón Jules du Potet, quien en 1820 podrá practicar experiencias de magnetismo en el hospital, delante de médicos. Citemos también a **Charles Lafontaine** (*L' Art de magnétiser* [El Arte de magnetizar], 1874), que **creará ser la reencarnación de Simón el Mago**, puesto que recorrerá los caminos en compañía de una prostituta médium. Citemos también a Henri Durville (*Traité du magnétisme* [Tratado de magnetismo], 1896) que fundó la Escuela de magnetismo y masaje de París. Señalemos, por último, que **Nicolas Bergasse integró, en la vida del mismo Mesmer, el mesmerismo a la francmasonería. Creó la logia de la Armonía** y publicó la *Théorie du monde et des etres organisés* [Teoría del mundo y de los seres organizados], un libro que se parece a la partitura de un ópera escrito en jeroglíficos.” “Mesmer no pretendía ser un curandero, sino un médico. Afirmaba que todo el mundo poseía magnetismo, solo se trataba de expresarlo. De ahí la utilización de imanes. de varitas, de pasadas, etc. “El magnetismo animal, decía, debe ser considerado en mis manos como un **sexto sentido artificial**”.

Fuente: André Nataf, **Los maestros del ocultismo**, Ed. Alianza Editorial, París, 1989, p. 162-163.

III

Anton Mesmer postula la existencia de un fluido universal. Según él, existe una influencia mutua entre los cuerpos celestes, la Tierra y los cuerpos vivientes. Esta influencia se ejerce por medio de un fluido que se extiende por el universo sin dejar vacío alguno. Por su parte, el alquimista suizo Paracelso (1493-1541) estimaba que la

luz tiene actividad y su acción se ejerce sobre el caos primitivo y ve en **el aura, desdoblamiento síquico del cuerpo humano**, una manifestación del principio vital universal. **La doctrina espiritista otorga un lugar importante a la noción de fluido**, ya que éste llega a ser el agente intermediario del que **se sirven los espíritus para manifestarse al mundo sensible. El espiritismo moderno le da un nombre más científico**, utilizando el término de onda o de radiación.

Ya en el siglo XVIII, se crearon comisiones encargadas de estudiar el fenómeno del magnetismo de Mesmer o *mesmerismo*. Sus conclusiones fueron que el fluido universal no existe e insistían en el papel que juega la **imaginación** en la práctica del magnetismo; lo que más tarde dio inicio al estudio del estado psico-fisiológico especial, que más tarde se conocería con el término de hipnosis, además se determinó que no existía ningún tipo de influencia o energía magnética en las curaciones mesméricas.

La práctica de las "cubetas" de Mesmer. Mesmer trataba a sus pacientes alrededor de las cubetas, transformadas en una suerte de aparatos que distribuyen el magnetismo. Los pacientes debían hundir en ellas varillas de fierro articuladas, las que pueden dirigir sobre sí mismos y sobre las partes enfermas de su cuerpo. Del mismo modo, se debían tomar de las manos para recibir las ondas de corriente magnética y formar así una cadena. **Es necesario que la sesión colectiva se realice en la penumbra y en silencio, y todos deben permanecer inmóviles** (requisitos indispensables en sesiones espiritistas) Sólo Mesmer se movía en la habitación, imponiendo las manos sobre los pacientes o tocándolos con una varilla.

Fuente: Varios sitios de Internet.

IV

Magnetismo (parapsicología) “Base de la doctrina defendida por Mesmer como energía del universo irradiada por los hombres. En 1779 Mesmer descubrió que hay un fluido universal que transcurre por la sustancia del sistema nervioso de los hombres y que puede actuar como si se tratase de un imán incontrolado de gran poder. Esta fuerza puede ser utilizada tanto hacia otras personas como hacia la naturaleza, de ahí que se hable de magnetismo animal y de magnetismo vital. En el primero se incluyen la **hipnosis, la catalepsia, la telepatía** y la curación simpática y en el segundo la **rabdomancia y la radiestesia**.”

Fuente: J. Felipe Alonso, ***Diccionario Espasa Ciencias Ocultas***, Ed. Espasa, Madrid, 1999, p. 873-874.

V

“El espiritismo moderno desarrolla prácticas espiritistas antiguas. En este sentido el médico alemán Franz Anton Mesmer comienza a realizar experiencias en 1774. El pensaba que **los astros eran responsables de nuestras enfermedades y realizó prácticas de espiritismo e hipnotismo**. En este mismo momento también actúa el filósofo Swedemborg que declara que ha recibido de Dios el poder para comunicarse con otro mundo y explicar las Escrituras. Esto último también lo afirmará Allan Kardec, espiritista francés.”

Fuente: <http://www.mscperu.org/sectas/denominaciones/blespiritismo.html>

VI

“Entre 1848 y 1875 **la curación magnética estuvo crecientemente envuelta con el espiritismo** por un lado y las demostraciones teatrales por el otro.”

Fuente: <http://platea.pntic.mec.es/~macruz/mente/descartes/trauma.html>

VII

“Para el médico austríaco del siglo XVIII Franz Anton Mesmer, **padre del hipnotismo moderno, el ocultismo era esencialmente una manera de afirmar la naturaleza fundamental del universo como conciencia**, así como del poder de la mente humana para interactuar directamente con él”

Fuente: <http://www.microcaos.net/paranormal/el-ocultismo/>

VIII

También llamado magnetismo en el mundo de la medicina alternativa, es, explican, “el tratamiento de enfermedades mediante el uso de campos magnéticos. Estos campos magnéticos pueden ser producidos por imanes permanentes o electroimanes, los cuales pueden tener un campo magnético variable. El término magnetos e imanes se usa de forma indistinta”. La técnica consiste en pasar imanes por todo el cuerpo, por uno de los miembros, o bien, colocarlos temporalmente a modo de muñequeras, rodilleras, cinturones o cintas para la cabeza. Su origen data del siglo XVIII cuando el

médico alemán Franz **Anton Mesmer** empezó a difundir su doctrina del “**magnetismo animal**”. Creía que existía una **energía** general y común a todos los seres vivos. Según él, “el hombre está unido al universo mediante un flujo que actúa como lo hace el magnetismo entre dos masas metálicas. Las enfermedades serían resultado de una mala repartición o del debilitamiento de dicho fluido. De la misma manera que puede imantarse un cuerpo metálico frotándolo con un imán, Mesmer pensó que era posible ‘**energetizar**’ al individuo sumergiéndolo en un **baño energético universal**. Al principio recurrió a imanes que pasaba sobre el cuerpo del paciente para su ‘**reenergetización**’, efectuando así pases doblemente **mágicos**. Pero se dio cuenta de que los imanes no desempeñaban más que un papel ilusorio”. Luego, “magnetizó” el agua de un estanque y, después, lo sustituyó por una cubeta. La Facultad de Medicina investigó la técnica y la prohibió. Posteriormente, el electricista **Kirlian** (1950) y el profesor **Rocard** (1960), continuaron por separado con esa tesis de Mesmer; este último admitió —como buen científico— que no era posible sacar una conclusión definitiva sobre el uso de los imanes en medicina.

Según la definición de **Littre**, “es un procedimiento mediante el cual se puede llegar a provocar en el cuerpo humano una serie de manifestaciones equiparables a las que tiene un imán”. El magnetismo es base esencial de varias terapias alternativas, inspiradas igualmente en la noción de la “energía” del hinduismo. Entre éstas: magnetoterapia, masoterapia, biomagnetismo, terapia pránica, digitopuntura, etc.

Fue Friederich (Franz) Anton **Mesmer** (1733-1815), médico alemán, el creador de la teoría ocultista del “magnetismo animal” (pronunciada dos siglos atrás por Paracelso). “Sostuvo que en todo cuerpo viviente existe un ‘fluido magnético’ en el cual circula una fuerza especial animando al mundo orgánico como al inorgánico”; se trataba de un “campo de energía magnética invisible que rodea a la persona”. Creía que las personas dotadas de un poderoso espíritu vital (“magnetismo animal”) podían ayudar a los necesitados utilizando la imposición de manos a fin de que las ondas emanaran de sus dedos. Asimismo, “trató de relacionar la astrología con la medicina y practicó el hipnotismo como medida terapéutica. Parece documentado que mantenía con cierta regularidad reuniones espiritistas”. Su tesis es similar a la de **Reich**, sobre la “**energía orgón**”.

Pero los análisis científicos de sus tesis realizados por la **Academia francesa de Medicina** resultaron muy negativos, forzándolo a retirarse de la vida pública (incluso fue desterrado del país). Formó discípulos en Francia que fundaron la Sociedad de la Armonía Universal en 1872.

El 4 de agosto de 1956, la **Sagrada Congregación del Santo Oficio** (hoy Doctrina de la Fe), dirigió una carta a todos los obispos sobre la licitud o ilicitud del magnetismo. En ésta, les encargaba la vigilancia acerca de los abusos en las prácticas del mismo y de las supersticiones mezcladas frecuentemente con ellas, muchas de las cuales, especialmente la pretendida evocación de los espíritus, son las mismas en las que incurren los espiritistas.

Por tanto, descarte la pretendida curación con imanes y manos de chamanes o terapeutas; no funciona, y si ocurriese, ¡cuidado!, porque no viene de Dios sino del Maligno que simula efectuar milagros fugaces para extender su obra. Ahora bien, Dios Uno y Trino, en su infinita bondad y misericordia, puede usarnos como instrumentos

para sanaciones de enfermos mediante la “imposición de manos”, pero es algo que debe hacerse poniendo a Cristo primero, con fe en su bondad y poder, y estar apoyado con oraciones de intercesión. Pidamos que siempre sea Él quien cure y se haga su santísima Voluntad en el enfermo (“Señor, si quieres, puedes curarme”; Marcos 1, 40-45). Nosotros, por sí, no tenemos ese poder para hacerlo, ni mucho menos las piedras (litoterapia, gemoterapia) e imanes, ¡recuérdelo!

Fuente: Jaime Duarte Martínez, *Nueva Era vs. Buena Nueva*, 2007 p. 271-272 y 355-356.

* www.cisne.org.mx
www.youtube.com/cisneradio2
www.nuevaeravsbuenanueva.blogspot.mx

** Jaime Duarte es Licenciado en Relaciones Internacionales, Maestro en Ingeniería en Imagen Pública, catedrático de Opinión Pública, catedrático en diversas universidades, conferencista, investigador, analista sociopolítico desde hace más de 20 años en diversas instituciones públicas y privadas. Predicador católico, bloguero con más de dos millones de visitas a sus blogs. Director y fundador en 2012 del Centro de Investigaciones sobre la Nueva Era (CISNE). Es autor de los libros “Nueva Era vs. Buena Nueva” (con aprobación eclesial), “El Engaño de la Nueva Era”, “Glosario de términos y tecnicismos Nueva Era”, “Yoga ¡no!”, “Nueva Era: el reto más grande para la fe en el siglo XXI”. Ha impartido cursos, conferencias, seminarios y pláticas sobre el fenómeno New Age a más de 50 mil personas en México, EEUU, Nicaragua y Colombia. Conductor del programa CISNE Radio por Facebook y Youtube, y del programa “Fe y Razón” por Radio María EEUU. Director y fundador de la Escuela Internacional de Líderes Católicos (ELC).*